



Presentación del Dossier

Por Claudia Jacinto, Enrique Pieck e Irma Briasco¹

Desde su convocatoria, este dossier buscó aportar a las discusiones globales sobre estos problemas y a las alternativas de reforma y mejora de la educación en todos sus niveles y modalidades; y proponer miradas más allá de las coyunturas y situaciones del presente, comprendiendo que todos los procesos de cambio en educación y formación hacen parte de largos y complejos procesos socio-históricos. Sin embargo, esta articulación entre presente –germen de todo cambio- y futuro resulta clave para favorecer la democratización y la pertinencia académica y social de la educación como factor clave para un desarrollo sostenible, con toda su potencialidad para mejorar la calidad de vida de todas las personas, las sociedades y los países. Se promovió la presentación de trabajos de diversas perspectivas teóricas, conceptuales y metodológicas.

De este modo, el presente dossier reúne una serie de artículos abocados a indagar particularmente políticas y experiencias centradas en la inclusión social y educativa de jóvenes y adultos, dentro del campo de las relaciones entre educación y trabajo. Sin dejar de lado la enorme complejidad de los desafíos que presenta la expansión con calidad de la escuela secundaria, y su ineludible vínculo con la configuración socioeconómica y socio-cultural de la región, se reflexiona en los artículos sobre alternativas institucionales y curriculares que han sido objeto de debates y acciones en las políticas educativas de los últimos años en pos de sostener y ampliar la expansión con calidad.

Los artículos de Miranda, Garino y Lasida (y otrxs) abordan la temática centrándose en el nivel secundario, desde diferentes miradas. Se examinan programas y/o experiencias de formatos institucionales diversos, que partieron de cuestionar el supuesto de que la uniformidad institucional garantiza igualdad de oportunidades para todos. Por un lado, la igualdad de la oferta educativa resultó ser solo teórica y no real. La expansión de la escolaridad secundaria sigue conviviendo con altos niveles de abandono y tasas insuficientes de terminación, sino también con serios problemas de calidad de los aprendizajes. Pero, más aún, atendiendo a las diversidades culturales, geográficas, etc. el modelo institucional hegemónico puede resultar un elemento desigualador que no reconoce esos puntos de partida desiguales y diversos. De allí, el interés de explorar experiencias que diversifican los formatos institucionales y pedagógicos como una herramienta para la promoción de mayor equidad.

Miranda, propone un mapa de los aspectos centrales de orden empírico y conceptual sobre el abandono escolar de los jóvenes en la educación secundaria superior; asimismo, se identifican y analizan las características y tendencias de algunas de las políticas y programas que se han diseñado e implementado para disminuir el abandono escolar en doce países de la región latinoamericana. El artículo se divide en cuatro apartados. En el primero, con base en información estadística, se sitúa al abandono escolar en la secundaria superior como un problema público relevante. Asimismo, se pasa revista y se ordenan las que, derivado de los aportes de estudios, encuestas y de la literatura en general, se han considerado como las principales causas del abandono en este nivel educativo. En el segundo apartado se presentan los aportes teóricos que se consideran como los más adecuados para generar un marco analítico que permita analizar a este problema educativo. En el tercero, se describen las principales acciones y resultados de política pública en los doce países de referencia, identificando características y ámbitos de transformación para mejorar la permanencia escolar. Finalmente, en las conclusiones se presenta un balance y algunas recomendaciones para fortalecer la acción pública orientada a mejorar la permanencia escolar

¹ Claudia Jacinto (CIS-CONICET-IDES-PREJET, Argentina), Enrique Pieck (Instituto de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación, Universidad Iberoamericana, México) e Irma Briasco (UNIFE, Argentina).



En cambio Garino, propone una perspectiva desde los estudios de trayectorias educativas y laborales. Considera que la inclusión educativa y laboral de los jóvenes constituye en un problema social y sociológico, y que es preciso vincular formatos institucionales con las trayectorias de los jóvenes para su comprensión. A partir de ello, examina las incidencias de la formación para el trabajo recibida en el marco de la educación secundaria en las trayectorias educativo-laborales de jóvenes egresados de dos escuelas secundarias de la ciudad de Neuquén, Argentina. Para ello, construye una tipología de recorridos biográficos en función de la esfera de la vida priorizada y de la vinculación con el trabajo al momento de las entrevistas, en la que se analiza la incidencia objetiva y subjetiva de la formación recibida. Se plantea que a pesar del fuerte peso de los factores estructurales en los itinerarios, y de que la educación secundaria ha perdido su capacidad de ascenso social característica de décadas anteriores, la formación recibida les había brindado herramientas para mejorar sus trayectorias de inserción laboral o desplegar itinerarios vinculados a la prosecución de estudios superiores.

Por su parte, Lasida, Aramburuzabala, Machado y Yapor abordan la temática analizando una experiencia innovadora, la Formación Profesional Básica (FPB) en Uruguay. El artículo comienza por exponer brevemente los problemas que enfrenta el país referido al abandono de la educación media, que dan marco a la presentación de. La describe en sus características principales, incluyendo logros, problemas y principales aportes innovadores, en términos de la educación uruguaya. Dada la escasa información global disponible sobre esta iniciativa, se analizan los aportes de varios estudios de caso sobre la FPB. Finalmente se discute la conveniencia de esta modalidad, considerando la evidencia planteada por estudios de la experiencia comparada y los desafíos que plantea la actual situación educativa nacional.

Cuestionando los formatos hegemónicos de la escuela, Calvo analiza la inclusión social de los jóvenes a partir de la educación, considerando que esta mirada invita a reflexionar sobre la calidad, relevancia y pertinencia de la escuela para un sector poblacional que padece cada vez tiene mayores dificultades. En este orden de ideas, el artículo empieza por analizar la relación entre equidad e inclusión en el marco del reto que tiene la educación para el desarrollo de las capacidades de los jóvenes. La autora considera que ante la paradoja de más escolaridad y menos conocimiento, se hace necesario proponer nuevas formas de enseñar y de aprender para el logro de dicho objetivo. Seguidamente presenta algunos de los formatos pedagógicos vigentes en Colombia como propuestas para incluir socialmente a los jóvenes des-escolarizados a partir de la educación y termina analizando las implicaciones de una educación que busque el desarrollo de las competencias del siglo XXI como una alternativa para dicho propósito.

Por último el artículo de María de Ibarrola aborda la cuestión de las tensiones entre escolaridad y trabajo a partir de una descripción macro estadística panorámica de la distribución de la población económicamente activa de la zona metropolitana de la Ciudad de México en cada uno de los ocho niveles de escolaridad alcanzada por la población de la ciudad, o sea, de ninguna al doctorado. Analiza su relación con cinco indicadores estratégicos del trabajo que desempeña participación en la actividad económica, ocupación o desocupación, formalidad o informalidad, contratación informal en el sector formal y monto de los ingresos en salarios mínimos mensuales. La descripción se enmarca en un análisis que identifica las formas de relación entre la escolaridad y el trabajo aportadas por las principales teorías al respecto. Los resultados ofrecen bases para considerar que el notable incremento de la escolaridad de la PEA de la ciudad se relaciona positivamente con el valor económico atribuido socialmente a los diferentes niveles de escolaridad. Pero también expresa la irregularidad en las correlaciones esperadas entre la mayor escolaridad y mejores condiciones laborales y la presencia de características desfavorables como la desocupación, la informalidad y los ingresos bajos incluso entre quienes alcanzan la mayor escolaridad. De este modo, concluye la autora que *“Sin negar de ninguna manera la importancia de la escolaridad, es indispensable reconocer su naturaleza de factor necesario, pero no suficiente en la obtención de mejores ocupaciones y mejores ingresos, y la necesidad de integrarla con otras medidas de política económica, mejora del empleo y de los ingresos”*.

En síntesis, los artículos reunidos en este dossier realizan un aporte para enriquecer los debates y propuestas sobre políticas, programas y experiencias que apunten a una mayor inclusión educativa de los jóvenes en América Latina y, esperamos, una contribución desde América Latina para el debate de la agenda global.

